

PROSPECCIONES INTENSIVAS CON DETECTOR DE METALES Y HALLAZGOS MONETARIOS EN EL SUROESTE SALMANTINO

Clemente GONZÁLEZ GARCÍA*

Fecha de recepción: 26/05/2020

Fecha de aceptación: 13/08/2020

Resumen

Con este artículo queremos dar a conocer algunos de los hallazgos monetarios realizados durante las prospecciones intensivas con detector de metales, efectuadas en Gallegos de Argañán, Salamanca, en las campañas de 2017 y 2018. Entre los casi 3000 objetos recuperados hasta la fecha, las monedas superan el medio millar. Gracias al registro de las coordenadas de cada hallazgo y su gestión a través de un Sistema de Información Geográfica es posible identificar áreas de concentración de hallazgos por grupos cronológicos, de tal manera que el devenir histórico de este pequeño municipio fronterizo se refleja en la propia cultura material que yace en su entorno. En este caso concreto trataremos del material numismático.

PALABRAS CLAVE: detector de metales, Salamanca, Portugal, numismática

Abstract

With this article we want to publish coin finds made during intensive metal detector surveys, carried out in Gallegos de Argañán, Salamanca, in the 2017 and 2018 campaigns. Among the nearly 3000 items recovered to date, the coins exceed half a thousand. The recording of the coordinates of each find and its management through a Geographic Information System it is possible to identify areas of concentration of findings by chronological groups, so that the historical development of this small municipality reflected in the material culture itself that lies around it. In this particular case we will deal with numismatic material.

KEYWORDS: Metal detector, Salamanca, Portugal, numismatics

1. Introducción

El proyecto de investigación “Campos de batalla en Gallegos de Argañán, siglos XVII-XIX”, tiene como objetivo identificar escenarios de antiguos combates en el pueblo de Gallegos de Argañán, situado en el suroeste de la provincia de Salamanca. Se fundamenta en la prospección intensiva de amplias zonas de dicho municipio, mediante el empleo de un detector de metales. Consta de cinco fases, cada una de ellas centrada en la prospección de un sector concreto del término municipal.

Tras recibir la correspondiente autorización para la actividad arqueológica por parte de la Junta de Castilla y León, en el verano de 2017 ejecutamos la Fase I. Ésta se centró en la exploración del tramo de la carretera SA-CV-35 que enlaza las poblaciones de Gallegos y de La Alameda de Gardón. Se asignó una banda de prospección de 500 m a cada lado de la vía, dando lugar a un polígono de unos 2,5 km de longitud por uno de ancho. Los resultados de la prospección, realizada en apenas 16 días, resultaron muy

* Máster en Arqueología y Doctor en Historia. E-mail: cgg5550@gmail.com

satisfactorios. Se documentaron 721 objetos metálicos, de los cuales 156 correspondían a monedas (González García 2018).

En 2018 se prosiguió la investigación con la Fase II. En esta ocasión prospectamos el sector situado entre el núcleo urbano y el límite oriental del municipio, a caballo del antiguo Camino Real. Se mantuvo la misma banda de prospección de 500 m a cada lado del camino aunque el polígono resultante fue mucho mayor. En la actualidad este tramo de la vía apenas tiene tránsito, sin embargo, hasta mediados del siglo XX fue uno de los principales enlaces entre Ciudad Rodrigo y la frontera portuguesa.

El trabajo de campo se realizó durante los meses de mayo y agosto y se dedicaron 298 horas. Los resultados de la Fase II han sido extraordinarios. Se han documentado casi 2000 objetos metálicos, los cuales han sido ya depositados en el Museo de Salamanca. Entre ellos destacan 780 proyectiles esféricos, 382 monedas, 117 botones, y numerosas hebillas, restos de armas, diversas piezas de origen romano, etc.

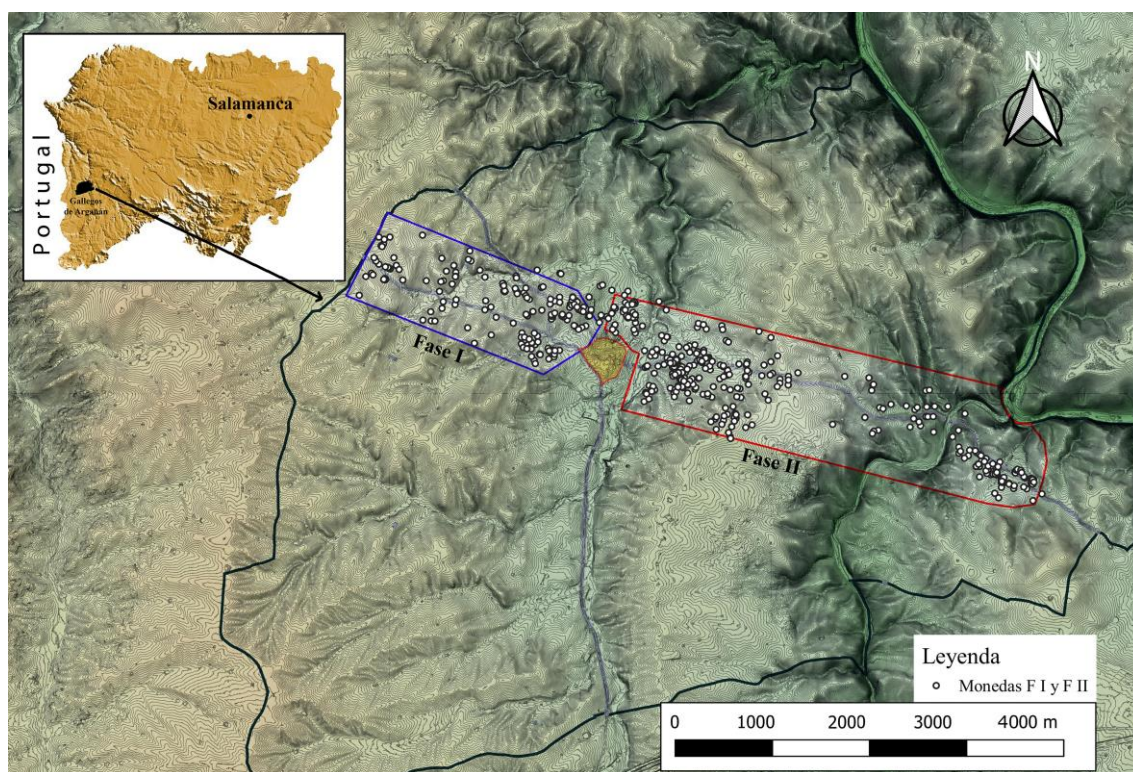


Fig. 1: Mapa de situación. Provincia de Salamanca y término municipal de Gallegos de Argañán. Zonas prospectadas y ubicación de las monedas documentadas.

Ilustración del autor.

2. El conjunto monetario recuperado

Debo reconocer que no estoy especializado en numismática. No obstante, considero que dar a conocer estos hallazgos a modo de avance y de lo mucho que puede aportar esta metodología, podría ser de interés para los especialistas. Al menos hasta que se publique la memoria final del proyecto en la que se incluirán los resultados de las cinco fases ejecutadas. Solo en las dos primeras fases del proyecto se han documentado 538 monedas. No cabe duda de que se trata de un conjunto muy numeroso, pero por el hecho de haber sido localizadas de manera individual, no es posible aplicarle el calificativo de *tesoro*. Sin embargo, consideramos que constituye un auténtico tesoro

cultural, sobre todo para la población de Gallegos de Argañán que, por su proximidad a la frontera portuguesa, sufrió todos los procesos bélicos entre ambos reinos, a causa de los cuales perdió el fondo documental de su Ayuntamiento.

Además de numeroso, el conjunto monetario resulta muy heterogéneo. Tanto por la diversidad de valores como por la dilatada cronología que presenta y que se extiende entre el 110 a.C., y 1990. Su característica generalizada es el mal estado de conservación, fruto de las temperaturas extremas, de la acidez del suelo y del empleo de fertilizantes químicos en las tierras de cultivo. Dicho deterioro dificulta la correcta identificación de los hallazgos y en algunos casos, que ascienden al 6% del total, hasta el momento no ha sido posible lograrlo. Además, entre los ejemplares recuperados hay falsas de época, piezas perforadas, recortadas, martilleadas, con evidencias de haber sido empleadas como destornillador e incluso dobladas en torno a una piedra de chispa sirviendo de zapatilla para la llave del arma.

En general predomina lo que suele denominarse calderilla, es decir, piezas de cobre de poco valor. No obstante, también se han documentado diversas monedas muy interesantes de plata y de vellón. Una selección cronológica de las mismas se presenta en la figura 2. En primer lugar (fig. 2.1) un denario incompleto de la Gens Claudia, de 2,68 g, en cuyo anverso se intuye la cabeza de Roma con casco mirando a derecha y en cuyo reverso se reconoce la Victoria llevando las riendas de una triga, que cabalga hacia la derecha. Probablemente acuñado en Roma por los triunviros monetarios *Titus Manlius Mancinus*, *Appius Claudius Pulcher* y *Quintus Urbinus* (RRC 299/1b).



Fig. 2: Selección cronológica de monedas de plata recuperadas en Gallegos de Argañán.
Ilustración del autor.

En la misma figura se presenta otra pieza fragmentada (fig. 2.2), correspondiente a una blanca de Enrique IV acuñada en Burgos entre 1454 y 1474 y cuyo peso es de 0,74 g. Junto a ella (fig 2.3) un real macuquino de Felipe II de 3,31 g, en el que se aprecia el escusón de Portugal, lo que permite datarlo entre 1597 y 1598. La figura 2.4 corresponde a medio real de Felipe V acuñado en 1735 con un peso de 1,38 g. A su derecha, (fig. 2.5) un real de Carlos III, acuñado en Méjico en 1774 y, finalmente (fig. 2.6), un peseta de Alfonso XIII de 1891.

2.1. Clasificación cronológica

Uno de los primeros análisis que podemos hacer con tal cantidad de piezas es el de su agrupación siguiendo criterios cronológicos. El resultado (fig. 3) delata una clara

ausencia de materiales entre los siglos V y XIV. Dado que todavía nos faltan tres fases del proyecto por ejecutar, este análisis debe considerarse puramente preliminar.

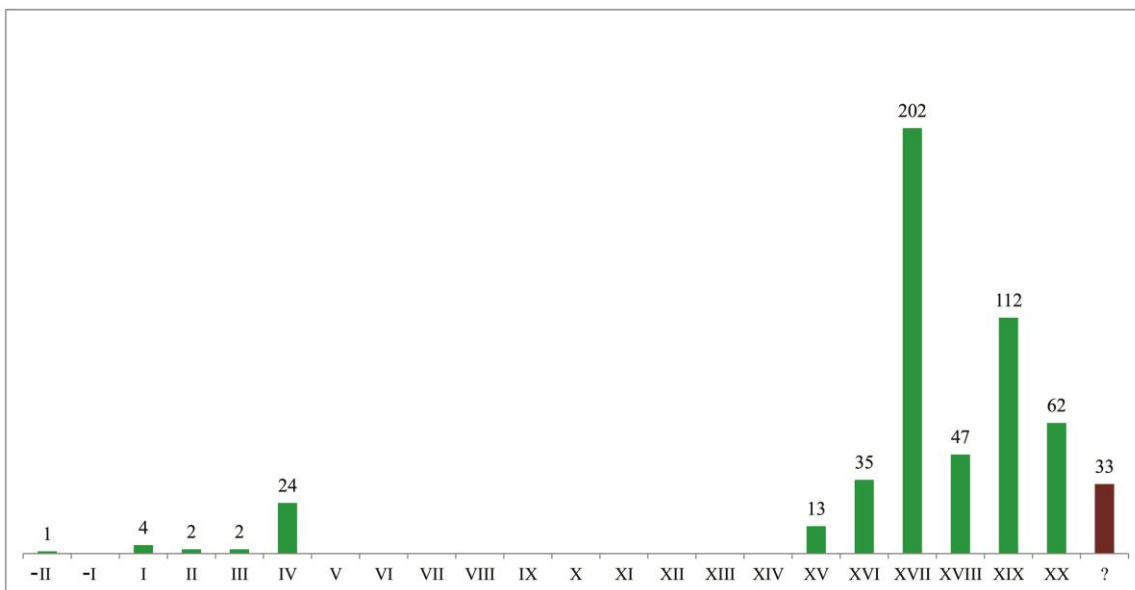


Fig. 3: Clasificación cronológica de las monedas recuperadas en las Fases I y II, atendiendo a su fecha de acuñación. Ilustración del autor.

En cualquier caso, resulta llamativa dicha ausencia de hallazgos, que podría interpretarse como una menor densidad de pobladores en el lugar de Gallegos o incluso de transeúntes entre Ciudad Rodrigo y la frontera portuguesa, reduciendo así el flujo monetario y las posibilidades de pérdida de piezas.

En la misma gráfica también se aprecia la gran abundancia de materiales del siglo XVII con respecto al resto de periodos. Esto es algo que, a primera vista, puede resultar muy llamativo. En dicha centuria se produjo la guerra de secesión portuguesa que mantuvo, durante más de un cuarto de siglo, la comarca totalmente desierta de vecinos. Entre 1641 y 1668 los habitantes de Gallegos y el resto de poblaciones del Campo de Argañán abandonaron sus casas y se refugiaron al amparo de los muros de Ciudad Rodrigo.

Sin embargo el tránsito de tropas, tanto castellanas como portuguesas, en ambas direcciones de la frontera, fue muy intenso. También lo fueron los campamentos en determinados espacios, así como los actos de saqueo y destrucción de todo tipo de propiedades. La propia iglesia parroquial de Gallegos se convirtió en fuerte avanzado alojando un destacamento de 200 caballos. Por todo ello es posible que buena parte de esa gran cantidad de monedas del siglo XVII estén relacionadas con la actividad cotidiana de las unidades militares en la zona (González García 2015: 89-109). Algo que las propias monedas parecen corroborar, pues muchas de ellas muestran los resellos decretados en 1603, 1636, 1641, 1652 y 1655.

La crítica situación monetaria por la que atravesó la corona española durante el siglo XVII estuvo marcada por la continua devaluación de la moneda, el atesoramiento de las piezas de oro y plata y la hiperabundancia del cobre (Font 2008). Esta es la razón de la gran cantidad de hallazgos de monedas de cobre de este periodo. Conviene recordar que la abundancia de la calderilla en el uso cotidiano era tal, que para comprar 45 kg de queso eran necesarios 182 kg de monedas de cobre (Vilar 1974: 330). Semejante cantidad de hallazgos, todos ellos georeferenciados con sus respectivas coordenadas UTM, permite establecer diversas agrupaciones en función de los intereses

que genera la propia investigación. Así, al agrupar los hallazgos por conjuntos cronológicos podemos vincular la concentración de monedas con zonas de actividad humana en cada periodo. Ello nos permite, por ejemplo, identificar las zonas de asentamientos romanos.

3. Monedas portuguesas

Hay que reconocer que dentro del medio millar de monedas documentadas, las piezas extranjeras son escasas. Apenas se han identificado 20 ejemplares. Entre ellas una moneda italiana de 10 céntimos de Vittorio Emanuele II (1862-1867) y otra francesa de igual valor acuñada por Napoleón III en 1855. Ambas presentan gran similitud con las piezas de 10 céntimos del Gobierno Provisional y de Alfonso XII por lo que, probablemente, circularían camufladas. También se ha documentado un felús marroquí (fig. 4), cuyo reverso no permite reconocer la fecha de fundición, pero que probablemente será también de la segunda mitad del siglo XIX. Quizá alguno de los habitantes de Gallegos que participaron en la guerra de África pudo traer esta moneda de recuerdo y perderla luego en el entorno de la población.



Fig. 4: Felús marroquí documentado en Gallegos de Argañán. Ilustración del autor.

Al margen de estas tres monedas citadas, el resto de las extranjeras son todas portuguesas. Lo cual, por otra parte, resulta lógico. Al estar la Raya fronteriza a poco más de una docena de km, las relaciones sociales y comerciales con Portugal, siempre fueron intensas y abundantes. Intensas por las frecuentes guerras entre ambas coronas, que provocaban el desplazamiento de grandes contingentes humanos. Y abundantes porque, además de los procesos bélicos, también nos constan periodos de paz y desarrollo, en los que los portugueses acudían a los pueblos castellanos a contraer matrimonio con las españolas o los castellanos que cruzaban al otro lado de la Raya para adquirir productos de contrabando. Según se desprende de los libros parroquiales de Gallegos de Argañán, solo entre 1768 y 1769 se produjeron más de 21 matrimonios protagonizados por varones portugueses (González García 2015: 157). Una dinámica que probablemente afectaría también a otras poblaciones vecinas del Campo de Argañán.

En lo que respecta al contrabando, el recuerdo de esta actividad se ha convertido en la actualidad en un atractivo turístico, dando lugar a la denominada Ruta del Contrabando. Conviene señalar que ya en el siglo XV los portugueses pasaban a Castilla a comprar telas y ropas, aunque a su regreso eran *“muito agravados pelos rendeiros dos postos de fronteira, pois todos os anos, quando viam alguém com vestido novo, queriam saber onde o tinham adquirido, atribuyendo su compra no reino de Castela e confiscando-o”* (Villena de Caravalló 1988: I, 83).

Las 17 monedas portuguesas recuperadas hasta el momento en Gallegos se agrupan cronológicamente en cinco centurias. Entre ellas resultan muy interesantes las piezas de los siglos XV y XVI, la mayoría identificadas como ceitiles. El ceutil es un tipo de moneda que comenzó a acuñarse tras la toma de Ceuta por Juan I de Portugal. A partir de 1449 y bajo el reinado de Alfonso V, se convirtió en la calderilla más abundante y usada en Portugal durante los siguientes 120 años manteniendo constante, además, una tipología básica. En el anverso presentan tres torres de un recinto amurallado bañado por las olas marinas, en alusión a la ciudad de Ceuta. Y en el reverso el escudo portugués. Fueron acuñadas durante los reinados de Alfonso V, Juan II, Manuel I, Juan III y Sebastián I y, aunque mantuvieron el mismo diseño básico, se produjeron abundantes variaciones en sus elementos. Precisamente gracias a estas variaciones los especialistas han logrado clasificar la ingente cantidad de ceitiles documentados (Costa Magro 1986: 17). Básicamente las variaciones se constatan en el tipo de la fortaleza (muralla, torres, almenas, etc.), el tipo de las olas (rectas, convexas, continuas, sueltas, etc.) y en la morfología del escudo. Todo lo cual, junto a sus correspondientes leyendas, aporta los indicios necesarios para su identificación.

El principal problema al que nos enfrentamos con los ceitiles recuperados en Gallegos de Argañán (fig. 5) es su pésimo estado de conservación. Aunque se reconocen los motivos grabados, en ninguno de ellos se ha podido leer su leyenda, lo cual dificulta atribuirlos con precisión a un soberano en concreto. Hemos basado nuestra identificación tanto en el catálogo de Costa Magro, publicado en 1986, en el cual las piezas se representan dibujadas en blanco y negro, como en el mucho más reciente publicado por Alves en 2017, que presenta fotografías en color de cada una de las monedas.

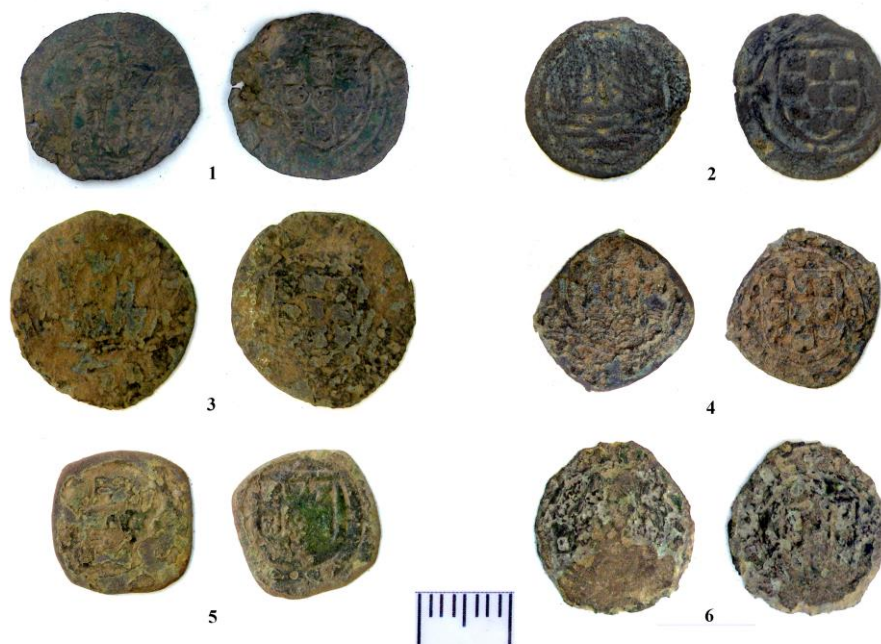


Fig. 5: Ceitiles portugueses.

La figura 5.1 muestra la pieza que consideramos más antigua, localizada en la finca de Marialba y que, por su similitud con el tipo A5 1.2.12 (Alves 2017: 13) puede atribuirse a Alfonso V con una fecha probable de acuñación en torno a 1449. Es muy

probable que la pieza de la figura 5.2 también se relacione con el mismo monarca, pues presenta gran similitud con el tipo A5 3.3.1. (Alves 2017: 29).

Por la tipología de sus torres la figura 5.3 puede asociarse con el rey Manuel I, concretamente con los modelos M1 5.1.5 y M1 5.2.2. (Alves 2017: 96-97). También asociamos con el mismo monarca la figura 5.4, por su paralelismo con el tipo M1 2.1.8. (Alves 2017: 86). Por todo ello consideramos que la cronología de acuñación de ambas piezas rondaría en torno al año 1500.

En cambio la moneda de la figura 5.5 consideramos que es más tardía y que debe situarse dentro del material acuñado por Juan III, en torno al 1540. No solo por ser más abundantes en este reinado los flanes cuadrados, sino también por el grosor de las líneas que dibujan y enmarcan el escudo, fácilmente reconocibles en los tipos J3 2.14, J3 7.1.1, J3 7.21. o J3 8.1.1. (Alves 2017: 102, 123-130).

Por lo que se refiere a la última pieza (fig. 5.6), el estado de conservación tan solo permite identificar el escudo de Portugal sin que sea posible, en estos momentos, ninguna observación más. Se trata de un ceutil, y por tanto con una cronología entre 1449 y 1578 pero no es posible aventurar mucho más.

Además de los ceutiles, tenemos otra moneda portuguesa de cobre también del siglo XVI pero de características muy diferentes. Se trata de un real, acuñado por Sebastián I (fig. 6.7) que, al igual que las anteriores, se encuentra en un pésimo estado de conservación. No obstante, en su anverso es posible reconocer una gran S coronada y, a cada lado de la misma, una estrella de ocho puntas. También el reverso se encuentra muy dañado, pero hemos podido reconocer cuatro líneas de letras, que aluden al rey Sebastián: /. R . / SEBAST / IANUS / . I . / Una pieza similar a ésta, aunque mejor conservada, se ha documentado junto a diversos ceutiles en las excavaciones del castillo de Torres Vedras (Luna y Amaro 2009: 100).



Fig. 6: A la izquierda un real de Sebastián I (1557-1578). A la derecha V reis de Juan V, acuñado entre 1732 y 1738. Ilustración del autor.

Las piezas descritas, todas ellas fechables entre los siglos XV y XVI, constituyen los materiales portugueses más antiguos documentados hasta el momento. Por lo que se refiere al siglo XVII no hemos identificado ninguna pieza de origen portugués, a pesar de que la actividad de las tropas lusas en la zona fue muy intensa. En cambio del siglo XVIII tenemos una pieza de V reis (fig. 6.8) acuñada por Juan V, probablemente en la década de 1730 que fue localizada en las cercanías del puente de Marialba, zona de tránsito obligado para todos los ejércitos que recorrían la ruta.

El resto de las piezas portuguesas se sitúan en cronologías mucho más cercanas. Hay varias monedas de Luis I (fig. 7.9 y 7.10) de XX y X reis, acuñadas en 1883 y 1882, cuyas dimensiones son coincidentes con el circulante español de la época ya citado. El conjunto más numeroso corresponde al siglo XX que comienza con 5 reis de Carlos I, fechado en 1905 (fig. 7.11) y que sigue con tres piezas, ya republicanas, acuñadas entre 1923 y 1925, con valores de 5, 10 y 50 centavos (figs. 7.12, 7.13 y 7.14).

Las más recientes corresponden a la segunda República portuguesa o Nuevo Estado, acuñadas en 1963 y 1973 (fig.7.15) y (fig. 7.16).

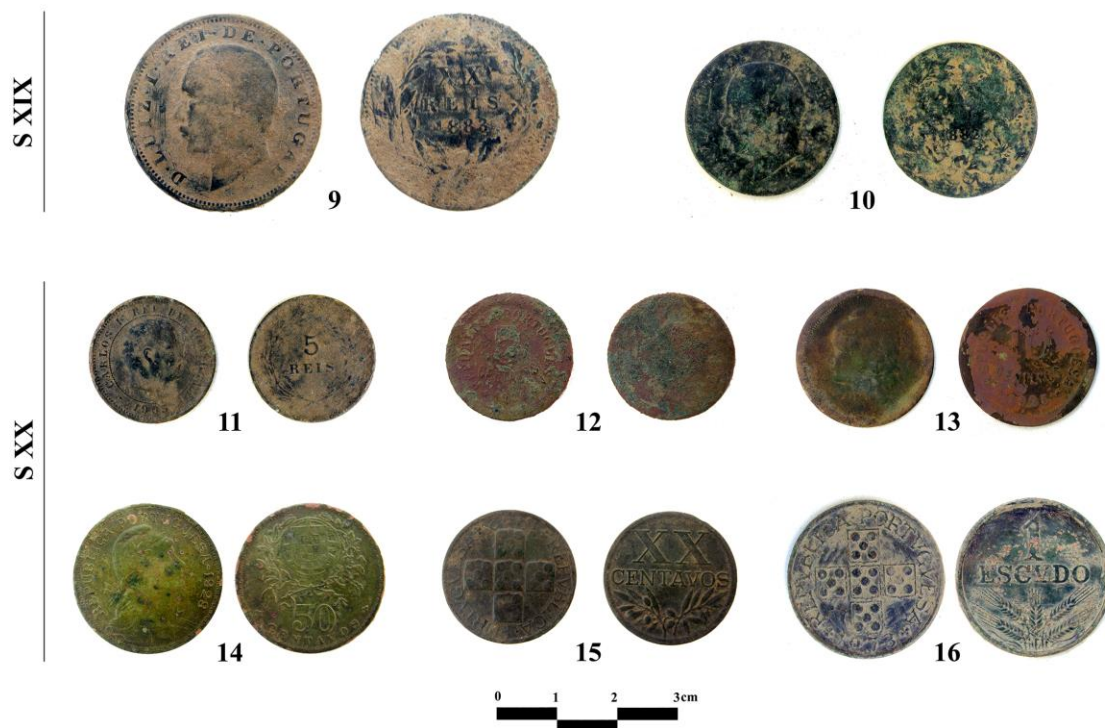


Fig. 7: Monedas de los siglos XIX y XX, que evidencian el fin de la monarquía y el comienzo de la república portuguesa. Ilustración del autor.

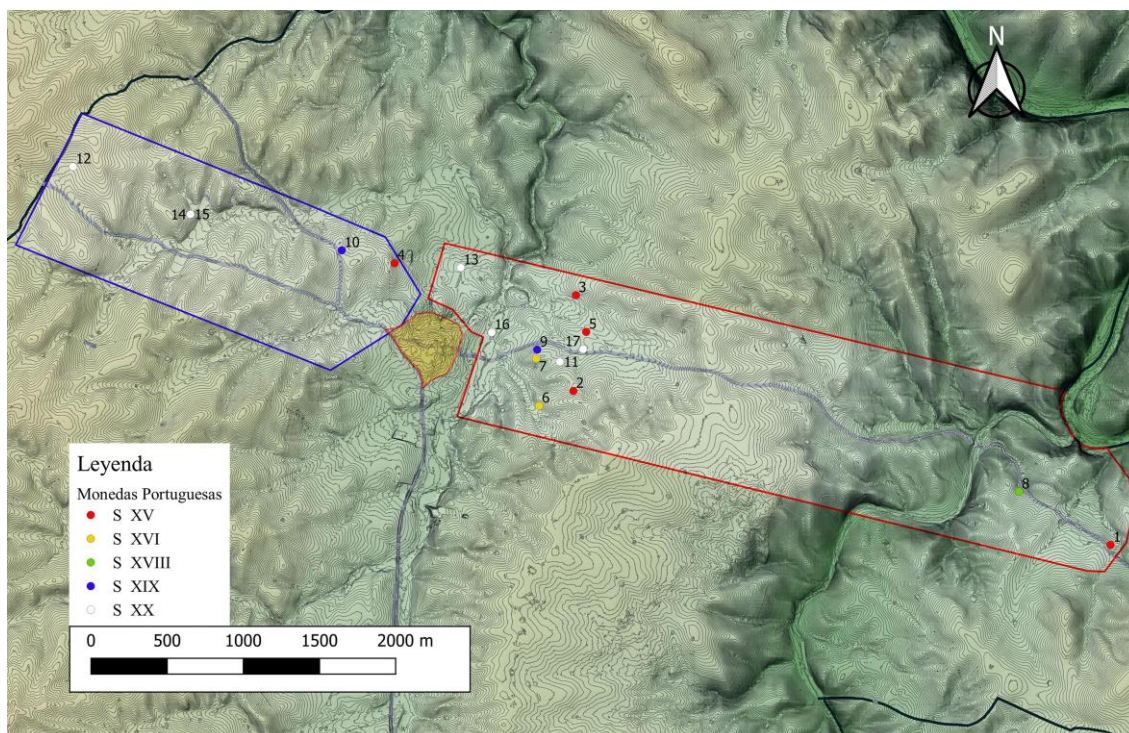


Fig. 8: Distribución geográfica de las monedas portuguesas presentadas en este artículo. Los números del mapa se corresponden con los de las ilustraciones. Ilustración del autor.

Figura	Valor	Metal	Autoridad	Diámetro mm	Peso g	Cronología
1	1 Ceutil	cobre	Alfonso V	20,19	1,12	1449-1457
2	1 Ceutil	cobre	Alfonso V	18,45	0,64	1449-1457
3	1 Ceutil	cobre	Manuel I	20,44	1,35	1458-1460
4	1 Ceutil	cobre	Manuel I	17,44	1,10	1495-1521
5	1 Ceutil	cobre	Juan III	17,28	1,19	1540?
6	1 Ceutil	cobre	???	19,48	1,39	XV - XVI
7	1 Real	cobre	Sebastián I	21,75	2,37	1557-1578
8	5 Reis	cobre	Juan V	30,66	6,55	1723-1736
9	XX Reis	bronce	Luis I	30,37	10,90	1883
10	X Reis	bronce	Luis I	25,31	5,28	1882
11	5 Reis	bronce	Carlos I	20,60	2,66	1905
12	5 Centavos	bronce	1ª República	19,37	2,73	1924
13	10 Centavos	bronce	1ª República	22,26	3,63	1925
14	50 Centavos	alpaca	2ª República	22,96	4,34	1928
15	XX Centavos	bronce	2ª República	20,37	2,91	1963
16	1 Escudo	bronce	2ª República	26,08	7,79	1973

Fig. 9: Tabla general con las características de las piezas presentadas en este artículo.
Elaboración propia.

4. Conclusiones

Las prospecciones arqueológicas realizadas en Gallegos de Argañán están aportando una gran cantidad de restos materiales que, aunque individualmente puedan parecer insignificantes, cobran un enorme valor histórico al estudiarlos en conjunto. Testimonian acontecimientos ignorados, olvidados o en el mejor de los casos, apenas registrados en la documentación escrita.

Las intensas y prolongadas relaciones que, desde hace siglos, vinculan a los pueblos situados a ambos lados de la Raya portuguesa, se manifiestan en multitud de vestigios materiales. A través de este artículo se ha tratado de demostrar que los movimientos humanos también pueden documentarse, arqueológicamente, a través de las pérdidas puntuales de las más humildes monedas. Es probable que algunas de ellas guarden relación con las numerosas entradas que los portugueses realizaron en el Campo de Argañán desde mediados del siglo XV hasta finales del siglo XVII. Algo que, en las siguientes fases de nuestra investigación trataremos de corroborar combinando los hallazgos numismáticos con otros elementos materiales como botones, hebillas, restos de armamento y munición, medallas religiosas, etc. Pero en cualquier caso, merece la pena recordar que no solo los episodios bélicos dan lugar a las concentraciones humanas en las que se pierden monedas. Mercados y caravanas de mercancías, romerías, festejos populares y familiares, han atraído desde hace siglos a nuestros vecinos portugueses y la prueba de ello es el rastro monetario que han dejado a su paso, por ejemplo en los siglos XIX y XX.

Hasta la fecha, el estudio numismático se viene caracterizando por el análisis individualizado de las piezas. Todo apunta a que, a medida que se generalicen las prospecciones intensivas con detector de metales, realizadas por personal cualificado y con metodología científica y con la pertinente autorización administrativa, la numismática aportará nuevas luces no solo para la datación de sucesos, sino también

para explicar su dinámica y dimensión. En estas condiciones la moneda no solo aporta una valiosa información histórica sino que por el contexto en que se localiza, puede facilitar la identificación de escenarios de combate, campamentos temporales y asentamientos desaparecidos.

Agradecimientos

El autor desea expresar su más sincero agradecimiento hacia el Ayuntamiento y vecinos de Gallegos de Argañán, que le permitieron y facilitaron el tránsito por sus propiedades para realizar las prospecciones. Y de manera muy especial, a los propietarios de las grandes fincas de La Puentequilla y Marialba.

Bibliografía

- ALVES, P. (2017): *Catálogo de Ceitis*. www.museumoeda.com/ceitis (consulta 12-07-2019).
- CASTÁN, C. y CAYÓN, J.R. (1973): *Las monedas españolas desde los Reyes Católicos al Estado Español*. Madrid.
- COSTA MAGRO, F.A. (1986): *Ceitis*. Instituto de Sintra.
- FONT DE VILLANUEVA, C. (2008): La estabilización monetaria 1680-1686. Pensamiento y política económica. *Estudios de Historia Económica*, 52. Banco de España.
- FONTECHA Y SÁNCHEZ, R. DE (1968): *La moneda de vellón y cobre de la monarquía española (años 1516 a 1931)*. Par Artes Gráficas, Madrid.
- JARABO HERRERO, I. y SANAHUJA ANGUERA, X. (2104): *Catálogo de las monedas del reino de Castilla y León. El vellón de los Austrias (1566-1718)*. Ediciones Yaco.
- GOMES, A; MAGRO, F. A. y RODRIGUES DA SILVA, A. (2013): *Moedas portuguesas e do território que hoje é Portugal*. 6ª ed. Associação Numismática de Portugal, Lisboa.
- GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2015): *Un lugar llamado Gallegos en el Campo de Argañán*. Castellón.
- GONZÁLEZ GARCÍA, C. (2018): “Campos de Batalla en Gallegos de Argañán, Salamanca, ss. XVII-XIX. Primera fase”. *Saguntum* 50, pp. 219-240.
- LUNA, I. y AMARO, C. (2009): *Castelo de Torres Vedras. Resultados dos trabalhos arqueológicos 2003*. Torres Vedras.
- SEBASTIÁN ROMERO, R. (2017): *La moneda de cobre y vellón de la monarquía española (1474-1718)*. Edición de autor.
- VILAR, P. (1974): *Oro y moneda en la historia (1450-1920)*. Ariel, Barcelona.
- VILLENA DE CARVALHO, J. (1988): *Almeida, subsidios para a sua historia*. Almeida.
<https://curiosidadesnumismaticas.blogspot.com/2018/10/el-felus-marroqui.html>
(consulta 10-XI-2019).
- <http://www.identificacion-numismatica.com/t6113-identificacion-de-felus-estrella-de-david> (consulta 10-11-2019).
- <http://www.maravedis.net/resellos.htm> (consulta 18-06-2019).
- http://www.tesorillo.com/roma/republica_frame.htm (consulta 07-02-2018).
- <http://moedasportuguesas.com/catalogo> (consulta 07-07-2019).
- <http://numismatics.org/crro/> (consulta 25-05-2020).